

FUERA DE LÍMITES

¿EL DESEO TIENE COLOR?

RACISMO ESTRUCTURAL: ¿EL DESEO TIENE COLOR?

Sandra Condori Mamani (Chana)
UNTREF

Lic. en Trabajo Social de la UBA. Feminista antirracista e integrante del colectivo identidad marrón. Docente de la diplomatura Migración, territorio y DD.HH de la UNDAV. Maestranda en Estudios y Políticas de Género de la UNTREF. Egresada de la Especialización Migración y Asilo (UNLA). Diplomada del FILAC-ONUmujeres. Publicó estudios académicos para Trabajo Social, Conicet, FLACSO, y escribió para Página 12 (Las 12), Resumen Latinoamericano, LATFEM y Grito del Sur.

Contacto: sandracond85@gmail.com

Estoy harto de saber que este tabú (ese asco o miedo o sospecha o vergüenza) está en nuestros corazones. Y más harto todavía de que saberlo no solucione nada.

Marco Avilés

Racismo estructural: ¿El deseo tiene color?

Está bien. Cuando hablamos de racismo podemos suponer que existe cierto grado de discriminación a una “otredad” que es de “afuera” (extranjera), o existió en algún momento. En todo caso, si existe, *todes* alguna vez atravesamos alguna situación de discriminación por ser baja/alta, etc. Es más, aquellos hechos más *grotescos* suponemos que pertenecen a “otras culturas” porque aquí por “moral” somos *inclusive*. ¿Será?

La propuesta de este breve ensayo¹ es elucidar y desentramar el racismo estructural existente en el *imaginario colectivo* que habita no solo en el contexto argentino sino en la construcción de nuestro deseo. A través de autores indígenas, de-coloniales y antirracistas, intentaré colocar en escena intersticios que permitan residir en esta “nueva normalidad”.

La necesidad de develar y entablar esta reflexión dialógica surge en un contexto donde (nos) urge desentramar la estructura hegemónica eurocéntrica colonial al que autorxs del pensamiento decolonial² coinciden en denominar

1 Este breve ensayo forma parte de un proyecto de investigación que me encuentro desarrollando en el marco de la Maestría en Estudios y Políticas de Género de la UNTREF, así como también del archivo de identidad marrón sobre racismo estructural en Argentina y contexto latinoamericano y el Caribe. Los autores que retomo en este trabajo son indígenas, originarixs y de-coloniales, que guardan similitud en las interpelaciones hechas en el norte anglosajón por los movimientos negros y movimientos chicanos. La intención del mismo es narrar desde teorías y praxis propias del sur por respeto y por una espítome antirracista.

2 El pensamiento decolonial posee un papel relevante, pues desarrolla de manera crítica los efectos (racistas, sexistas, clasistas) de epistemologías eurocéntricas que definen y producen teoría. Existen diversos autores que concuerdan con este pensamiento inspirados de las teorías indígenas, afro, movimientos feministas negras, feministas chicanas, feministas comunitarias se puede mencionar algunos de ellos: Poma de Ayala, Frantz Fanon, E. Dussel, A. Quijano, W. Mignolo, Chandra T. Mohanty, Gloria Anzaldúa, Julieta Paredes, Adriana Guzmán, entre otros.

como el *sistema mundo capitalista/patriarcal occidentaocéntrico / cristianocéntrico moderno/colonial* (Grosfoguel, 2011). En este sentido, no solo se trata de una revisión histórica, cultural y hasta sagrada en la que peregrina la incertidumbre, aislamientos, rupturas, miedos y temores que eructan fundamentalismos de odio, que en cierta forma conservan una organización marcada a la que Sara Ahmed (2015) denomina “la organización del odio”, sino también de *vibrar* y habitar esa frontera de la incomodidad del sur que precisa pensarse desde sus formas, sus sentires, sus olores, sus saberes, sus estéticas, sus identidades, sus deseos.

Dicho esto, en nuestro imaginario colectivo, ¿podemos *imaginar* -siquiera- una presidenta de comunidad indígena o de descendencia indígena-marrón?, ¿qué sucedería si le chabone indígena/marrón tiene un celular iphone, un día realiza compras en Zara, otro día ingresa a un bar/pub clasemediero lgtbq+, o simplemente por contexto de la emergencia sanitaria (por covid-19) circula por fuera del horario establecido por decreto, porque tuvo que viajar en tren o bici y se retrasó? En este intento de humanizar nuestro imaginario, ¿las personas indígenas-marrones tienen deseos, sienten placer o son los *indixs de afuera, lxs niñxs wichis y terroristas del sur, o la criada* que trabaja?

Racismo estructural

El racismo más difícil de exponer es el estructural. Al tiempo que parece que no existe y se supone invisible se encuentra racializando y deshumanizando a las personas porque se ubica en ese entramado de nuestro sistema. Con ello me refiero a este *sistema mundo capitalista/patriarcal occidentalcéntrico/cristianocéntrico moderno/colonial* (Grosfoguel, 2011) que a través de sus diversos dispositivos raciales jerarquizan y clasifican. De esta forma moldean, compactan o diversifican

la economía, la política, la cultural, la literatura, la historia, la sexualidad, la lengua, la identidad, género, entre otras.

Es más, también, construyen el deseo y el deseo tiene color.

Autores del pensamiento decolonial como E., Dussel, A., Quijano R., Grosfoguel, M., Lugones, entre otros, sostienen que el racismo es invento de la modernidad: *la idea de raza es, con toda seguridad, el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años* (A. Quijano, 2011. 1). Primero fue la colonización y luego el capitalismo durante los siglos XV, XVI y XVII, que instauraron no solo la dominación colonial europea sino la manera de ver y clasificar el mundo. La colonialidad se constituyó en la piedra fundacional del patrón de poder mundial capitalista, colonial/moderno y eurocentrado (A. Quijano, 2011).

El autor indígena, quechuaymara, Fausto Reinaga (1970) en su gran obra *La revolución india*³ explica cómo se fue fortaleciendo la historia universal en el mundo y que esa historia es la de Europa:

Para su etnocentrismo, la raza y la cultura por excelencia son las suyas. Su clásica división en antigua, media y moderna se basa en acontecimientos europeos. Los demás pueblos, ajenos a su área, vienen a ser marginales, por consiguiente bárbaros (...). Todavía quedan calificaciones más despectivas: salvajes, primitivos, "naturales", indígenas. Siempre en el sentido de seres inferiores, sub-hombres" (2010; 81).

Se trató de un sistema de dominación sangrienta que primó en Asia, África y América latina.

Por su parte, el sociólogo indígena-aymara, Pablo Mamani R. (2007) explica que durante la modernidad se produjo la socialización de las relaciones

³ Esta producción fue en su momento censurada en Bolivia y adquirió visibilidad en los años 1970. Posteriormente, después de la asunción de Evo Morales en el año 2006, vuelve a re-editarse en tres oportunidades.

de dominación y explotación. En otras palabras, se racializaron las relaciones sociales.

Racialización del color: postales y algo más...

Las autoras M. Back & V. Zavala (2018) en su estudio sobre “racismo y lenguaje” dirán que el *habla racial* es producto de una sociedad racista en la que “raza y racismo” son recursos discursivos y retóricos disponibles para reproducir desigualdad racial.

Veamos algunas postales:

Postales raciales⁴

1. Compañere de activismo.

A: ¿Sos de Jujuy no?

B: No, no, soy boliviana.

A: Ahh!, pero hablas muy bien!... no pareces!.

B: si, hablo español como vos.

2. Universidad

Docente: Ah, Mamani, ¿boliviano no?

Estudiante: No, no soy boliviano.

Docente: ¿Peruano?

Estudiante: Mmm, tampoco, soy de Jujuy.

Docente: Pero tu familia seguro son....¿de Perú o boliviana?

Estudiante: No, no lo son.

Docente: Bueno... tal vez algún pariente lejano, seguro.

Estudiante: No, todes nacieron acá.

Docente: mmm... seguro alguno que tal vez no conoces estuvo por allá perdido.

Estudiante: No, todes nacieron acá.

Docente: Pero sos Mamani, históricamente son de allá.

Estudiante: Sí, soy Mamani, pero soy de acá y no sé qué historia es esa.

⁴ Elaboración propia 2020-2021.

3. Organismo estatal

A: Hoy atendemos hasta las 15 horas.

B: Si, lo sé pero....

A: ¿y qué buscas?

B: A nadie. Soy abogada, trabajo arriba.

A: ahhh! bueno pasa. pero déjame preguntar antes.

4. Funcionaria indígena-marrón

A: ¡buen día!

B:

A: Buen día, por favor, necesito la llave de la habitación xxx

B:

A: Señor?, por favor, lo estoy mirando. Me podría dar la llaves?....

C: Buen día! Sra. Ministra, agradecemos su predisposición. Acá le acercamos este presente. Por la tarde nos comunicaremos con usted.

B: Buen día Sra. ¿precisa que le llevemos agua, desayuno?, además de las llaves.

A: No.

Sucede que, en palabras de A. Grimson (s.f) *los sentimientos e identidades nacionales fueron construidos socialmente en procesos complejos que incluían la consolidación de instituciones, leyes, derechos y acceso a beneficios ciudadanos*⁵. En ese sentido, ¿quiénes serían lxs ciudadanxs?, para Pablo Mamani R. (2006) la construcción de los conceptos de libertad, democracia, ciudadanía, justicia y derechos humanos, principios fundantes de la modernidad, fueron útiles y necesarios para mantener/sostener e invisibilizar *la dramática explotación y dominación de los pueblos indígenas y de los negros* (P. Mamani R., 2006).

5 Identidades Nacionales e Integraciones Regionales. Ciencias Sociales. Programa de Capacitación Multimedial. Ministerio de Educación de Nación Disponible en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002324.pdf> Última consulta 04/05/2020.

Así el sistema de dominación racial impacta y atraviesa los cuerpos. A quienes no se los aniquiló, se los disciplinó para la reproducción del *sistema – mundo* que actualmente continúa punzando en nuestros cuerpos.

Sara Ahmed (2015), al explorar y analizar el contexto australiano y del Reino Unido, en su capítulo “La organización del odio”, explica cómo a través de los discursos del *fascismo* se van construyendo narrativas que justifican ese *odio* hacia el otro (diferente). Estas narrativas muestran no solamente la justificación y la persecución de ese otro, sino que ubican en el lugar de “víctima” de la ley y el sistema de gobierno *al blanco, el nacionalista Blanco, el hombre Blanco promedio, el ama de casa Blanca, el trabajador Blanco, el ciudadano Blanco y el granjero Blanco Cristiano* (S. Ahmed, 2015, 78). Se trata de ese *afecto* que es producto de la historia y que Ahmed dice es efectivo.

Este hecho lo vemos traducido en todas las formas de violencia y agresiones racistas implementadas por los Estados-Nación frente a la migración (interna y externa) que porta “color” (negro/marrón) no deseado: *ese otro sujeto es un sujeto a quien unos, otros imaginados, ponen en peligro y cuya proximidad amenaza no solo con quitarle algo (empleos, seguridad, riqueza), sino con ocupar el lugar del sujeto. La presencia de este otro se imagina como una amenaza* (S. Ahmed, 2015,78).

La autora pone énfasis en cómo dichos mensajes contribuyen a sentir esa emotividad tirana, ese afecto extremo del *amor por la nación* por parte de los “blancos arios” y el odio a otros que “pretenden quitarles la nación, su historia, su futuro”.

Ser jujeña en Bs.As. es motivo de discriminación. Pasa en todos lados. Bs.As. tiene toda una cultura centralizada, están como acostumbrados a disponer.

(Cazzu, El tribuno Jujuy, 2021)⁶

Dislocando “la blanquitud”

Uno de los primeros en abordar estudios sobre la identidad racial y la blanquitud fue W.E.B, Dubois –sociólogo, afroestadounidense- con su obra *Reconstrucción Negra en los Estados Unidos* (1935). Aunque, quien profundiza sobre el racismo estructural y la blanquitud en corporalidades negras es Franz Fanon, psiquiatra, filósofo afro francés; por su parte el pensador tunecino y francés Albert Memmi escribirá en su ensayo *Retrato del colonizado* (1957) acerca de componentes que estructuran, influyen y perpetúan experiencias del colonizado y colonizador.

Sin embargo, será a través de la feminista y antirracista –blanca- Peggy McIntosh (1999) que se expande estudios sobre la blanquitud y toma relevancia el concepto de “privilegio blanco”. En su ensayo “El privilegio blanco: deshaciendo la maleta invisible (1989)”, la autora explica que se trata de una “mochila invisible” que no pesa (que portan las personas blancas) y que en ella llevan provisiones, mapas, pasaportes, libros de contraseñas, visas, ropas, herramientas y hasta cheques en blanco. Agrega que las opresiones entrelazadas toman formas activas que se ven a simple vista como aquellas formas implícitas y que como miembros de los grupos dominantes son educadxs para no ver éstas últimas.⁷

6 Muchas veces me discriminan por ser de Jujuy (18 de abril 2021). *Todojujuy.com*. Recuperado en <https://n9.cl/zmky6>

7 “El privilegio Blanco. Deshaciendo la maleta invisible” (15 de septiembre de 2016). *Redfeminismo.wordpress.com*. Recuperado en <https://n9.cl/i86h8>

Siguiendo esta definición para situarlo en la región sur, la autora brasilera Denisse Carreiro (que se define como educadora blanca) coincide con la activista teórica Ruth Frankenberg al definir la blanquitud como el lugar estructural desde y donde el sujeto blanco ve a los otros y se ve a sí mismo, una posición de poder, un lugar cómodo en el que se puede atribuir al otro aquello que no se atribuye a sí mismo. Agrega que la blanquitud es diversa, *contextual, relacional y está caracterizada por innumerables conflictos, no pudiendo ser esencializada*. (D. Carreira, 2018; 130). Resalta que el blanco dominante esta conferido, una parte al varón heterosexual, blanco de clase media, alta.

Si bien el racismo estructural se traduce de forma singular en cada territorio, guarda en sí la estructura de superioridad racial y cultural: *Blanco y vertical*. Podríamos hablar de una especie de tarima, “mochila” o una caja que (ya) de por sí posee capital; cultural, económico, simbólico, político, estético y erótico, y en el que posiblemente nunca se “encaje” o al menos sea posible acercarse, de a ratos, porque el *techo y la puerta* que lo conforman además de ser de “cristal” es *racial*.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo antedicho podemos elucidar que en el *imaginario colectivo* habita la *pigmentocracia* (A. Lipschutz, 1944) y que en ella se encuentra entrelazada la construcción del *deseo racializado*. Con esto me refiero al deseo de “ser como” (idealización y representatividad) y el deseo erótico (fantasía/imaginación) “del placer como epifanía no blanca”.

Casi arribando al final de este ensayo me atraviesa la pregunta acerca del *deseo erótico eurocentrado* y muy bien construido (en el mercado de consumo) para quienes no estamos dentro de la heteronorma y habitamos la disidencia. Si bien no fue el objetivo de este ensayo realizar un análisis pormenorizado al respecto,

sí considero necesario hacer mención sobre ese “*sistema-mundo*” que construye un deseo bastante utópico.

El autor peruano Gonzalo, Portocarrero (2013) en su trabajo acerca de *La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje* explica que el deseo de la “*utopía del blanqueamiento*” (en la sociedad latinoamericana) persiste en el imaginario postcolonial. Explica: *quién no quisiera ser blanco, cuando es tan bien sabido (...) que los blancos no son solo bellos y atractivos sino que, además, disfrutan de una posición acomodada, de manera que tienen todo lo necesario para ser felices* (G., Portocarrero, 2013: 168). Aquí hace referencia a la asociación del color blanco, la prosperidad económica y la felicidad como *bases fundantes* de la “*utopía del blanqueamiento*”. Se trata de la colonización del imaginario colectivo que en unos promete el acercamiento a dicha felicidad en otros se acerca, pero nunca llega.

El autor agrega que, si bien la *utopía del blanqueamiento* como deseo e imaginario es particular en cada sociedad latinoamericana, ninguna es ajena, ya sea para quienes intentan construir un *ideal nacional* a través del mestizaje como México, Perú, Ecuador, entre otros, o para aquellos que construyeron el *orgullo nacional* basado a la pureza blanca como Argentina, Chile, Uruguay.

Aproximaciones marronas...

Aún no tenemos en claro cómo será esa forma de habitar la “nueva normalidad” después de una crisis sanitaria global producida por covid-19. Pocas veces la historia moderna/postmoderna estuvo ligada a un virus invisible que impacte la vida humana. Sin embargo, considero necesario ubicar en este escenario, posible, este imaginario colectivo entrelazado e internalizado en ese *deseo blanco o utopía del blanqueamiento*. Existen vastos ejemplos acerca de esos techos y puertas que suponemos son de cristal y en realidad son raciales.

Es posible que desde el imaginario colectivo de las buenas intenciones no siempre exista ese vínculo “mecánico o automático” de estereotipo racial, a veces no es “evidente” aunque sí es notorio en las publicidades, los libros de historia, los museos, los contenidos curriculares, lxs idolxs, lxs presidentxs, lxs investigadorxs, los partidos políticos o espacios organizacionales históricos y legitimados, el feminismo en sus variantes hegemónicas conocidas. Allí habita esa pigmentocracia incorporada incluso en nuestros marrones o quienes somos descendientes de indígenas-marrones ya que su proyección y materialización es más probable que termine siendo una utopía que aniquila que una que libera.

Hasta aquí (nos) invito a reflexionar en un mundo extenuante, desentramar esa *mochila de saqueo colono y despojo moderno* a habitar(nos).

Bibliografía

AHMED, Sara (2015). *La Política Cultural de las Emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de Género.

DUSSEL, E. (2000). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: entre la modernización y la identidad*. Buenos Aires: Biblos.

GRIMSON, Alejandro. *Identidades Nacionales e Integraciones Regionales*.

Ciencias Sociales. *Las ciencias en el mundo contemporáneo*. Programa de Capacitación Multimedial. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Disponible en:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002324.pdf>

GROSEFOL, Ramón (2011). “La Descolonización del conocimiento: Diálogo entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la Sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos”. Disponible en:

[http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Ramon%20Grosfoguel%20CI
DOB_2011.PDF](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Ramon%20Grosfoguel%20CI%20DOB_2011.PDF)

FANON, Frantz (2010). *Piel Negra, Máscara Blancas*. Akal: Madrid.

MAMANI R., Pablo (2006). *Dominación étnica, de clase y territorialización del poder indígena en Bolivia*. UMSA.

PORTOCARRERO, Gonzalo (2013). *La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje*. Ediciones CLACSO. Buenos Aires.

QUIJANO, A. (2011). ¡Qué tal Raza! Publicado en Antropología de outra forma. Disponible en:

[https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2013/04/quijano-
anibal-que-tal-raza.pdf](https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2013/04/quijano-anibal-que-tal-raza.pdf)

----- (2000) “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, Edgardo (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Clacso. 246.

----- (1991) “Colonialidad y modernidad / racionalidad” en *Perú Indígena* (Lima), Vol. 13, N° 29.

REINAGA, F. (2010). *La Revolución India*. La Paz: MINKA.

ROMAY G., Zuleica (2015). “Háblame de colores. Cultura y política en el debate racial cubano”. *Cuadernos del CILHA*. Vol 16. Núm. 2. UNCU. Mendoza.

VAN Dijk, Teun, (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo. En España y América Latina*. Cap. 2, p. 100-145. Editorial Gedisa.

VAN Dijk, Teun A. (2007). *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona.

VAN Dijk, T. (2011) *Ideología y discurso* (3ra. impresión). Cap. 3. Barcelona.

WIEVIORKA, Michel. (2002). *El racismo. Una introducción*. Plural Editores. La Paz, Bolivia.